

Causas y consecuencias del embarazo adolescente .

En El Salvador, datos del Ministerio de Salud, relacionan la zona de procedencia, la pobreza y la escolaridad como elementos claves en el embarazo en niñas y adolescentes. Por áreas geográficas, el Ministerio de Salud realizó un análisis en los municipios con base a los siguientes grupos de

Atenciones maternas en el sistema nacional de salud. El Salvador 2009 -2015			
Años	Total de inscripciones de 10 a 49 años	Inscripciones de 10 a 19 años	Partos en adolescentes
2010	100,777	24,292	22742
2011	109,077	26672	23581
2012	110,030	26549	24190
2013	102,714	24914	24073
2014	101,940	24710	23909
2015	106,884	25021	23096

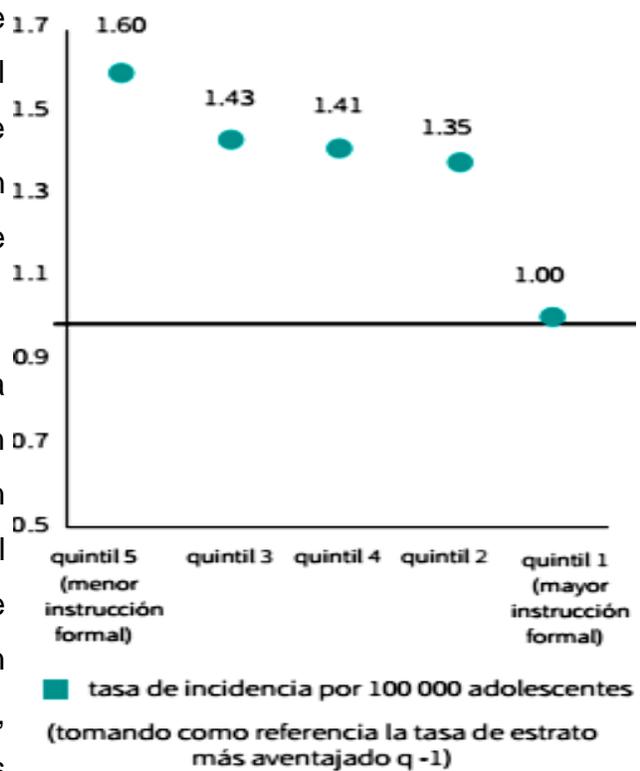
Fuente. Informe de rendición de cuentas MINSAL 2015/2016

edad: en el grupo de 9 a 12 años, 54 municipios tienen un nivel de afectación alta y moderada de embarazo en niñez y adolescencia; para el grupo de 13 a 15 años el número de municipios se incrementa a 222, mientras que para el grupo de 16 a 18 años es de 226. De estos municipios, se identifican 20 con incidencia alta en los tres grupos de edad referidos.

En cuanto a la escolaridad, la incidencia del embarazo en adolescentes aumenta en la medida en que se reduce la instrucción formal llegando hasta el analfabetismo, lo que evidencia mayor carga de embarazo en los sectores con más desventaja social, entre los cuales se ubican 1,683 casos más por cada 100 000 adolescentes (gráfico 1), en comparación con los

Gráfico. 1

Tasa de embarazo en niñas y adolescentes de 9 a 18 años, según nivel de instrucción formal, El Salvador, 2015.



Tomado de Informe de rendición de cuentas MINSAL, 2015/2016.

que tienen al menos 10 años de escolaridad. La probabilidad de ocurrencia de embarazo es mayor en un 60% si pertenece al quintil con menor instrucción formal (quintil 5), si lo comparamos con el de mayor acceso a educación (quintil 1 o quinta parte). Estas inequidades no existirían si toda la población tuviera al menos 10 años de instrucción formal, tal como el 20% más aventajado de la población (Informe de rendición de cuentas del MINSAL, 2015/2016. p.63).

La educación reduce la probabilidad de matrimonio infantil y retrasa la maternidad, con lo cual, al final, los partos terminan siendo más saludables (UNFPA, 2013). También hay un factor determinante en el país y es la carencia de educación integral en sexualidad en el sistema educativo, aunque lógicamente, esta no puede ser la única solución. El informe del Banco Mundial, indican entre otras medidas, aumentar el número de horas en el sistema educativo, becas para madres adolescentes y centros de cuidado. Adicionalmente, se debe atender la problemática de incidencia e impunidad en la violencia sexual; mejorar el contexto para promover decisiones saludables: acceso a anticonceptivos, comunicación entre madres, padres, hijas e hijos, cambios en las normas y patrones culturales, intervenciones preventivas y clínicas de largo plazo y efectivas.

El informe Embarazo Adolescente y Oportunidades en América Latina y el Caribe sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos, publicado por el Banco Mundial (2012), afirma que si bien los embarazos adolescentes han disminuido en todo el mundo durante la última década, en América Latina y el Caribe disminuyen a un ritmo más lento que en otras regiones. Las tasas de fertilidad adolescente están directamente relacionadas con condiciones de pobreza y con factores asociados a la desigualdad. Los resultados indican que las niñas y adolescentes que tienen más años de escolaridad o educación, viven en zonas urbanas y provienen de familias con mayores recursos económicos tienen menor probabilidad de quedar embarazadas. Por el contrario, las adolescentes embarazadas son más vulnerables y más pobres que adolescentes que no tienen hijos, lo que se explica en parte porque pertenecen a distintos grupos de riesgo

Los embarazos en adolescentes son consecuencia de un conjunto de factores que

interactúan, como la pobreza generalizada, la aceptación del matrimonio infantil por parte de las comunidades y la familia, y los esfuerzos inadecuados para mantener a las niñas en la escuela. Otros factores determinantes son los obstáculos a la garantía de sus derechos humanos, la violencia, la coacción sexual basada en relaciones de poder, políticas nacionales que restringen el acceso a anticonceptivos y a la educación integral de la sexualidad adecuada a la edad, la falta de acceso a educación formal y servicios de salud reproductiva. En suma, es una causa y consecuencia de las violaciones de derechos. El embarazo menoscaba las posibilidades que tienen las niñas de ejercer los derechos a la educación, la salud y la autonomía, garantizados en tratados internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño (UNFPA 2013, *Estado de la población mundial: la maternidad en la niñez – enfrentar el reto del embarazo en adolescentes*).

El estudio del Banco Mundial en 2012, también menciona que la pobreza, la baja calidad escolar, crecer en un hogar monoparental, tener una madre adolescente o tener una hermana que quedó embarazada siendo adolescente, ponen a las niñas en un mayor riesgo de tener un embarazo precoz. La capacidad de tomar decisiones y la autonomía debe ser un factor más al considerar, ya seguir las normas existentes por presión de sus compañeros o bajo/nulo poder de negociación en su relación, siendo incapaz de lograr que su pareja acepte utilizar anticonceptivo, es otra causa. En el contexto salvadoreño, también debe sumarse, los altos niveles de abuso sexual por familiares, conocidos y desconocidos. Otro factor importante de riesgo es la falta de *agencia*, entendida como la libertad y capacidad de una mujer para elegir efectivamente metas y tomar decisiones libres acerca de sus planes de vida. Las adolescentes tienen más probabilidades de quedar embarazadas debido a falta de agencia (al seguir normas existentes por presión, por tener bajo poder de negociación en su relación para que su pareja acepte utilizar anticonceptivos). Además, el acceso a información y a educación son factores determinantes para el uso de métodos anticonceptivos.

UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, reiteran las repercusiones sociales y económicas negativas para las niñas y adolescentes, ya que muchas al

quedar embarazadas se ven obligadas a dejar la escuela. Una adolescente con escasa o ninguna educación tiene menos aptitudes y oportunidades para encontrar un trabajo. Esto puede también tener un costo económico para el país, puesto que se pierden los ingresos anuales que una mujer joven hubiera ganado a lo largo de su vida de no haber tenido un embarazo precoz.

Entre las consecuencias del embarazo adolescente, están menos probabilidades de culminar la educación secundaria ya que el embarazo adolescente reduce los años de escolaridad, la asistencia a la escuela y las horas laborales. Además, hay mayor riesgo de mortalidad materna, muerte del feto, mortalidad infantil y suicidio cuando la madre es adolescente, por tanto, pueden impedir que las mujeres aprovechen al máximo sus oportunidades de desarrollo.

Las consecuencias del embarazo en niñas y adolescentes son multidimensionales y violatorias a sus derechos humanos, y afectan su proyecto de vida. En el ámbito familiar, experimentan rechazo e incluso violencia; en el ámbito educativo son socialmente discriminadas y estigmatizadas, lo que conlleva al abandono de los estudios; en el ámbito económico, se ven forzadas a integrarse a temprana edad al mundo laboral por la necesidad de generar ingresos tanto para su supervivencia como para la de su hija o hijo (*PDDH 2015, Informe especial sobre los derechos sexuales y derechos reproductivos con énfasis en niñas, adolescentes y mujeres en El Salvador*).